

Bolivianización en la Pampa Gringa

Relevamiento hortícola en el partido de Baradero

2021



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

Bolivianización en la Pampa Gringa: relevamiento hortícola en el partido de Baradero

Nicolás Fortunato

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria San Pedro.
Agencia de Extensión Rural San Pedro. Oficina de Desarrollo de Baradero; Argentina
fortunato.nicolas@inta.gob.ar

Resumen

El trabajo incluye información recopilada en el primer relevamiento hortícola efectuado desde la Oficina de Desarrollo de INTA en Baradero. El objetivo general fue visibilizar este complejo productivo y efectuar una primera caracterización cuali-cuantitativa del sector y de su sujeto agrario predominante. La metodología incluye visitas a campo, entrevistas a productores y análisis de imágenes e información disponible, obteniéndose datos de cantidad de productores, superficie a campo y bajo invernadero, etc. También reúne información sobre historia de vida de los productores, su procedencia, recorrido hasta llegar a Baradero, etc. En cuanto a los resultados se destacan similitudes y diferencias en relación a lo observado en el cinturón hortícola platense (CHP). Entre las primeras se observa predominancia del paquete tecnológico convencional con sus problemáticas asociadas, en cuanto al empleo de plaguicidas, buenas prácticas agrícolas, impacto en los recursos, etc. En contraste con lo observado en el CHP, se destacan mecanismos de apropiación de la renta a través de la comercialización en verdulerías propias y mediante distribución en la zona. También se destacan fechas de plantación de tomate inusualmente tempranas, adoptadas por una creciente cantidad de productores. Entre las conclusiones finales se destaca el lento pero persistente crecimiento del sector y la denominada red de parentesco y paisanaje como causa y efecto del Cinturón hortícola Baraderense.

Palabras claves: medianero, BPA, verdulerías, red de parentesco y paisanaje.

Introducción

En el noreste de la provincia de Buenos Aires, área de influencia de la EEA San Pedro, se desarrollan cultivos agrícolas extensivos y un importante número de producciones intensivas, tradicionalmente abordadas por el INTA. Se destacan los montes de naranjas tipo Navel y naranjas comunes, otros cítricos como limón y mandarina; frutales de carozo, fundamentalmente durazneros, también nectarinas y ciruelos, y superficies menores de otros frutales como arándanos, higuera, kiwi, nuez pecan, etc. En la zona se destacan también los viveros de especies ornamentales, frutales y forestales, el cultivo de batata y otras actividades como la apicultura y la pesca artesanal. A este entramado productivo variado y complejo, debe agregarse la producción, recientemente identificada por INTA en el partido de Baradero, de especies hortícolas a campo y bajo invernadero.

El presente trabajo desarrolla información recopilada en el primer relevamiento hortícola efectuado desde la Oficina de Desarrollo de INTA en Baradero, durante la segunda mitad del año 2019, comienzos de 2020 hasta el inicio de las restricciones de la pandemia Covid-19 y retomado en 2021 bajo protocolo pertinente. El mismo tuvo como objetivo general, visibilizar la existencia de este complejo productivo y efectuar una primera caracterización cuali-cuantitativa de la actividad y de su sujeto agrario predominante. Como objetivos específicos se propuso identificar problemáticas, demandas y oportunidades con especial énfasis en aspectos tecnológicos generales y relacionados a las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) recientemente incorporadas al Código Alimentario Argentino (CAA) para el rubro hortícola.

La revisión bibliográfica y de antecedentes arrojó escasos registros previos. Se consultaron anteriores censos agropecuarios y el censo provincial hortícola 2005 con mínima o nula referencia al mencionado sector productivo en el partido de Baradero. Al momento de elaboración del presente documento, se hallaba recientemente concluido el Censo Nacional Agropecuario 2018 en el que se observa una primera referencia al sector hortícola bajo análisis, con reseñas coincidentes en cuanto a la superficie hortícola total y cantidad de explotaciones agropecuarias (EAP).

Las áreas de producción de hortalizas, denominadas cinturones o archipiélagos hortícolas (García y Le Gall, 2009; Le Gall, 2008) son áreas productivas especializadas, ubicadas en proximidad al sector metropolitano de algunas ciudades. Como describen diversos autores (Benencia, 1997; Albaladejo *et al.*, 2000), se trata de conglomerados productivos de gran importancia estratégica por garantizar el abastecimiento diario de alimentos frescos obtenidos en proximidad a los centros de consumo. En la provincia de Buenos Aires se encuentra el más importante del país, denominado Cinturón Verde Bonaerense (CVB), concentrado en la zona del gran La Plata (García, 2009), con núcleos menores en otras zonas del periurbano como la zona oeste (Moreno y Marcos Paz) y la zona norte (Pilar y Escobar) (Benencia y Quaranta, 2006).

Algunos estudios describen procesos de transformación y reconfiguración de estas áreas (Barsky, 2002), advirtiendo sobre la desaparición o reducción de superficie de las EAP's en algunas zonas (García y Kebat, 2008). En estos casos, se describen procesos expulsivos como consecuencia de la competencia por el recurso suelo a manos de los intereses inmobiliarios y/o bajo influjo del avance de la frontera agrícola. Como consecuencia del denominado "juego de pinzas" (Barsky & Vio, 2007), en confluencia con otros factores y características propias de la comunidad productiva, se verifican desplazamientos de las EAP's hortícolas hacia la periferia del periurbano y/o hacia nuevas regiones (Bober, 2010). En la actualidad se observa un proceso de relocalización de parte del cinturón hortícola platense (CHP) que, sometido al constante aumento de los alquileres y servicios, se traslada paulatinamente hacia la periferia de la ciudad de La Plata a lo largo de la Ruta provincial N°6. Otro caso que responde a similares efectos se observa en la radicación y crecimiento del sector hortícola en la localidad de Parada Robles, en el partido de Exaltación de la Cruz, proveniente de la relocalización del cinturón hortícola de Pilar. Como consecuencia de este tipo de reconfiguraciones y/o como resultante de la denominada red de paisanaje y parentesco (Pizarro, 2009) surgen y prosperan áreas hortícolas periurbanas, en partidos tradicionalmente agropecuarios.

Los resultados del presente trabajo evidencian la conformación de un incipiente cinturón hortícola localizado en la ciudad de Baradero, en contraste con lo observado en partidos aledaños predominantemente carentes de este tipo de producción. Como consecuencia, se plantea la importancia del relevamiento para conocer y visibilizar este entramado productivo como línea de base y primera caracterización cuali-cuantitativa, sobre la cual emprender sucesivos estudios con foco en las distintas problemáticas detectadas en el territorio en general y en el sector hortícola Baraderense en particular.

Materiales y métodos

Para concretar el relevamiento se combinaron diversas técnicas incluyendo visitas a campo, geolocalización de establecimientos y distintos productores dentro de una misma quinta, medición de superficie productiva a campo y bajo invernadero mediante análisis de imágenes satelitales, registro y carga de información en capas utilizando Google Maps y entrevistas a productores.

Las visitas a campo se realizaron en forma quincenal desde mediados de 2019, acompañados por un agente municipal conecedor del distrito y que ofició de guía e interlocutor local. En algunas ocasiones participaron también investigadores de la EEA INTA San Pedro que se encontraban realizando actividades programáticas con los horticultores. En distintas ocasiones y de acuerdo a la receptividad de los productores se realizaron dos o más visitas a fin de reunir mayor información, afianzar el vínculo y relevar y atender problemáticas productivas.

Combinando la información recopilada en terreno con las imágenes satelitales Google Maps disponibles, se completó el mapeo de productores geolocalizados, ubicando cada establecimiento, cada productor dentro de una misma quinta y otras categorías como medianeros o trabajadores ocasionales. Se registró la información relevada en capas y se corroboraron a campo las mensuras realizadas mediante el análisis de imágenes actuales.

Las entrevistas se realizaron a lo largo del año 2021 respetando condiciones de protocolo impuestas por la pandemia Covid-19. En general se acordaron instancias de encuentro en las quintas, en la vivienda de los quinteros en Baradero o en sus verdulerías. Se utilizó como técnica la entrevista semi estructurada¹ como instancia exploratoria para luego ampliar y profundizar sobre aspectos importantes que hacen a la presente investigación.

Debe señalarse que en forma previa a la realización del presente trabajo y a lo largo de dos años (2016/17), se mantuvo con algunos de los productores una relación de proximidad y trabajo conjunto, con encuentros frecuentes a raíz de las actividades del grupo Cambio Rural² “Altiplano en Baradero”, posterior grupo GAL³ con igual nombre y conformación, y las relacionadas al Proyecto Especial Pro Huerta N°890. También como consecuencia de diversas actividades como capacitaciones, recorridos y encuentros enmarcadas en el Plan Piloto “Horticultura responsable”⁴.

Consideramos que esto fue fundamental para entablar lo que en metodología de la investigación se denomina *rapport*, es decir ganar acceso a los informantes, lograr que la dimensión descriptivo-explicativa del mundo social y la perspectiva teórica adoptada, se plasmen en una adecuada relación que garantice alcanzar una relación armónica, cordial y empática (Guber, 2001). El *rapport* sería un estado ideal de relación entre el investigador y los informantes, basado en un contexto de relación favorable, fundado en la confianza y la cooperación mutua que viabiliza un flujo de información.

En virtud de lo señalado, para el presente trabajo se efectuó un muestreo intencional dirigido a 8 productores (4 hombres y 4 mujeres) con los que se había logrado construir dicha confianza. Durante la entrevista se indagó en relación a diversos ejes: historia de vida y aspectos culturales, aspectos productivo-tecnológicos como utilización de insumos de síntesis, especies cultivadas, etc. y algunos relacionados a la comercialización. También se indagó sobre tenencia de la tierra, nivel de capitalización y composición de la mano de obra. La pregunta final de la entrevista buscaba conocer cuánto sabía el quintero/a sobre buenas prácticas agrícolas (BPA) y sobre agroecología.

¹ Se trabaja con una guía de preguntas predeterminadas. Esta guía sirve como lista de verificación durante la entrevista y asegura que se obtenga la misma información a partir de varias personas. No obstante, se efectúan preguntas espontáneas que permiten profundizar, ampliar y particularizar la entrevista en función del entrevistado.

² Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria (Cambio Rural). Prevé el trabajo en grupos de 6-8 productores acompañados por un profesional Promotor-Asesor.

³ Grupo de Abastecimiento Local, instrumento análogo a Cambio Rural operativizado por INTA con recursos provenientes de la Secretaría de Desarrollo Social.

⁴ Plan Piloto “Horticultura Responsable” desarrollado en forma conjunta entre INTA y SENASA (Mitidieri *et al*, 2017).

Resultados y discusión

Para expresar los resultados obtenidos en cuanto a cantidad de productores, es necesario desarrollar algunas consideraciones sobre la estructura agraria hortícola y su relativa complejidad. Diversos autores (Benencia, 2006; García 2008 y Barsky, 2008) describen el proceso de ascenso social experimentado por el horticultor boliviano denominado “escalera boliviana” en cuyos peldaños pueden identificarse las figuras que componen dicha estructura.

El peldaño inferior está integrado por el peón asalariado o jornalero denominado “porcentajero” o “tantero” que es contratado formal o informalmente para realizar tareas concretas (carpida, atado, desbrote, etc.), en forma temporal o permanente. Se trata de una figura presente en menor proporción, reticente a ser identificada y muchas veces invisibilizada debido a las condiciones de informalidad en su contratación.

El siguiente escalón está integrado por el mediero o “medianero”, antigua modalidad de trabajo asociado en la que una de las partes aporta la mano de obra, junto a su familia y la otra aporta el recurso tierra, las instalaciones e insumos necesarios para realizar el cultivo. Benencia y Quaranta (2006) describen la mediería como una modalidad que fluctúa entre una relación de trabajo dependiente no salarial, sumamente precarizada (ya que su remuneración es un porcentaje de la producción obtenida) y una sociedad desigual entre el capital y el trabajo en la que ambos integrantes pueden ser considerados, en principio, como productores (García, Gonzáles y Lemmi, 2015). Los mismos autores, al analizar en profundidad esta figura describen una serie de condiciones según las cuales puede considerarse a la mediería como una relación laboral precaria y desigual que posibilita al mediero empleador o dador, maximizar sus ingresos, tercerizar parte de los riesgos y convertir al mediero tomador en un trabajador a destajo. A pesar de estas condiciones tan adversas, se verifica gran preferencia y hasta exigencia por parte de los trabajadores hortícolas bolivianos a ser “contratados” bajo esta modalidad ya que les permite capitalizarse y avanzar al peldaño siguiente (Benencia, 1999). Al momento de adoptar posicionamiento respecto al medianero como trabajador o como productor, consideramos determinante esta última característica, la de trabajar para avanzar en la escalera, realizando todas las tareas necesarias para producir (plantar, regar, podar, cosechar, embalar, etc.), residiendo en el mismo campo y llegando a constituirse en arrendatario con sus propios medieros y eventualmente avanzando a las instancias de comercialización y/o transporte de la producción (García, 2011).

El tercer peldaño está integrado por el productor arrendatario. Se trata del sujeto agrario que logró acumular suficiente capital como para alquilar una fracción de tierra y afrontar las inversiones necesarias para emprender el cultivo (invernadero, semillas, insumos y accesorios, etc.). Al respecto se destaca que la actividad hortícola se desarrolla predominantemente en sistemas productivos caracterizados por un uso intensivo de los recursos y por la adopción de un paquete tecnológico que implica una elevada dependencia de insumos y productos de síntesis (Archenti *et al.*, 1995; Hang & Bifaretti, 2000; Selis, 2000).

A su vez, en la posición de productor mediero o productor inquilino podemos diferenciar una primera etapa donde prevalece la producción especializada en verduras de menor porte como lechugas, acelga, rúcula, espinaca, radicheta, etc., mientras que posteriormente comienza otra que incluye los cultivos pesados de temporada como tomate, berenjena y pimiento. Esta secuencia obedece principalmente al nivel de inversión necesaria para emprender dichos cultivos y en menor medida a los conocimientos y experiencia requeridos para llevarlos a buen puerto.

En función de lo antedicho, a los efectos del presente trabajo consideramos productor al sujeto agrario integrante del segundo y tercer peldaño de la escalera boliviana (Benencia, y Quaranta, 2006). En tal sentido, el relevamiento arrojó un número superior a los 40 productores, sin poder precisar el número exacto debido a las dificultades para identificar las diferentes figuras presentes en los establecimientos y la falta de acceso pleno a todos los establecimientos visitados.

En cuanto al origen de los productores, en sintonía con el denominado proceso de “Bolivianización de la horticultura” señalado por diversos autores (Benencia, 2006; García, 2008; Barsky, 2008), se verificó que la casi totalidad son de nacionalidad boliviana, provenientes del Departamento de Potosí, Provincia de Nor Chichas mientras que sólo en contados casos procedían de la zona de Tarija.

Gran parte de los productores radicados en Baradero arribaron previo paso por otras localidades como Escobar o Pilar y algunos trabajaron y residieron temporalmente en otras regiones del País.

De las entrevistas realizadas surge claramente el nombre de los productores que iniciaron el proceso de radicación y arraigo, constatándose que el mecanismo obedece predominantemente a la denominada “red de paisanaje y parentesco” (Benencia, 2007) y en menor medida a procesos de relocalización de sectores productivos provenientes de regiones cercanas.

En cuanto a superficie productiva bajo cubierta y a campo, se relevaron unas 15 ha bajo invernadero y unas 50 ha de cultivo a campo. Considerando el carácter intensivo de la actividad, se estima una ocupación de mano de obra de unos 10 trabajadores por ha en cultivo bajo invernadero y 3 a 5 en producción a campo. Al respecto, se destaca el permanente crecimiento de la superficie bajo invernadero observado en estos años, como parte de la lógica de capitalización de los quinteros bolivianos que destinan gran parte de sus ingresos a la ampliación de la superficie cubierta (Benencia y Quaranta, 2009).

En contraste con lo observado en el Cinturón Hortícola Platense CHP (Fortunato, 2015), se destaca que parte de los productores relevados posee verdulería en Baradero y medios de transporte (camión, utilitario, camioneta) para efectuar reparto en localidades cercanas. Unos pocos productores locales poseen puesto de ventas en el Mercado Concentrador de Zárate y a diferencia de lo observado en el CHP, no se verificó venta “a culata de camión” a acopiadores o intermediarios, forma comercial predominante en otras zonas productoras.

En relación a los aspectos tecnológico-productivos, en coincidencia con Archenti *et al*, (1995); Hang & Bifaretti, (2000) y Selis, (2000) al señalar que la actividad hortícola ha experimentado complejas transformaciones como parte del proceso general de modernización, se relevó en los establecimientos predominancia del denominado “paquete tecnológico convencional”, incluyendo cobertura plástica, empleo de insumos externos y de síntesis, utilización de semillas híbridas, tercerización de la producción de plantines, sistema de riego, fertirrigación, utilización de mulching plástico, tela antihelada, etc. Se observaron esquemas productivos intensivos en el uso de los recursos con frecuencias de rotación mensuales para el caso de lechugas, rúcula, radicheta, etc. y cultivos de temporada como tomate, berenjena y pimiento con permanencia semestral en el lote y hasta doble cultivo por temporada en el caso de tomate híbrido bajo invernadero. Se verificó utilización de rotocultivador en cada laboreo con aplicación de cama de pollo y fertilizantes de síntesis. Durante el período de cultivo de las especies pesadas de verano se aplica fertirriego y una gran diversidad de plaguicidas incluyendo tratamientos al suelo con productos categoría toxicológica I a y I b (sumamente peligroso y muy peligroso).

Otro aspecto contrastante en relación a lo observado en el CHP, refiere a las fechas de plantación de tomate híbrido, inusualmente tempranas, asumiendo gran riesgo de daño por heladas y una inversión adicional en polietilenos y tela manta antihelada. Durante el relevamiento, a pesar de estas previsiones y de los métodos activos de defensa (quema de materiales diversos), se registraron considerables pérdidas en tomate bajo invernadero por ocurrencia de heladas invernales. No obstante, se observa un constante incremento en la cantidad de productores que asume semejante riesgo con tal de anticipar la entrada en cosecha del tomate bajo cubierta.

En sintonía con lo observado en otras áreas hortícola (García & Kebab, 2008; García & Le Gall, 2009), se relevó uso intensivo y frecuente de plaguicidas. Se corroboró que las aplicaciones se realizaban sin las medidas de seguridad y resguardo recomendadas (Paunero *et al*, 2009), tratando de incidir sobre plagas y enfermedades que se presentan frecuentemente, en un agroecosistema muy productivo pero con gran tendencia a desequilibrarse (Cieza, 2006).

Las observaciones del presente relevamiento en relación a la problemática de los plaguicidas, coinciden con autores como Propersi, (2004), Benencia & Souza Casadinho, (1997) y Bocero, (2002) quienes alertan sobre el potencial impacto negativo en el ambiente, la salud de la población y de los productores (Guzmán Casado *et al*, 2000; Sarandon, 2002), como consecuencia del empleo intensivo de estos insumos. En tal sentido, se destaca los conocimientos sobre BPA y manejo de plaguicidas relevados en un grupo de productores que participaron en iniciativas como el Plan Piloto “Horticultura Responsable” (Mitidieri *et al*, 2017), capacitaciones y prácticas específicas como solarización o el empleo de trampas de feromonas, impulsadas por INTA San Pedro y otras iniciativas relacionadas a las BPA en el marco del grupo cambio rural “Altiplano en Baradero” y grupo GAL de igual nombre. No obstante, uno de los resultados del presente relevamiento refiere al enorme desconocimiento sobre estas medidas para garantizar inocuidad en los alimentos.

Conclusiones

Esta primera caracterización cuali-cuantitativa del sector hortícola Baraderense permite visibilizarlo en cuanto entramado productivo, reparando en sus particularidades, problemáticas y desafíos a abordar en forma conjunta y articulada desde los Organismos Públicos. En tal sentido se destaca lo observado en cuanto a prácticas productivas y Buenas Prácticas Agrícolas concluyendo que existe una considerable distancia entre los preceptos, recomendaciones y exigencias establecidos en dicha normativa y los resultados del relevamiento. Si bien se observan avances como consecuencia de antecedentes de trabajo como el “Plan Piloto horticultura responsable”, se concluye que será necesario recorrer un largo camino hasta encuadrar estos sistemas productivos en la normativa señalada.

En contraste con lo observado en el cinturón hortícola platense (*Op. cit*), se verifican superadores mecanismos de apropiación de la renta por parte de los quinteros locales a través del reparto en camiones y camionetas, puestos de venta en mercados concentradores cercanos (Zárate) y fundamentalmente a través de verdulerías propias, emplazadas en diversos puntos de la ciudad. Estos esquemas de comercialización posibilitan una mayor apropiación de la renta y una más rápida acumulación de capital que en parte destinan a inversión productiva, fundamentalmente ampliación de la superficie bajo invernadero, adquisición de maquinaria y medios de transporte. Lo señalado pudo observarse en las recorridas, verificándose nueva superficie bajo cubierta en el transcurso del presente trabajo y se desprende de los discursos en las entrevistas cuando califican como “una buena decisión” haberse radicado en Baradero por los resultados económicos obtenidos.

Se identifica la denominada “red de paisanaje y parentesco” (Pizarro, 2009) como mecanismo de conformación y crecimiento del sector hortícola local integrado por migrantes bolivianos. A diferencia de otros entramados hortícolas cercanos, originados por reconfiguración y relocalización, el sector hortícola bajo estudio responde a una paulatina y constante llegada de migrantes procedentes de un mismo origen que a su vez tentaron a otros parientes y vecinos. En este sentido, pudimos identificar claramente al primer migrante que por razones fortuitas arribó a la ciudad en la década del 70 y al que siguieron sus parientes y coterráneos en los años subsiguientes. Como consecuencia de este origen y de las particularidades de los integrantes de la comunidad, se verifica cierto carácter de “enclave étnico” (Benencia *et. al*, 2016) en cuanto a sus lógicas y funcionamiento socio-económico.

A pesar de las condiciones cambiarias desfavorables, aunque a un ritmo más lento, el sector hortícola bajo estudio continúa creciendo con la llegada de nuevos trabajadores migrantes y con crecimiento de la superficie a campo y bajo cubierta. Por su parte los “horticultores criollos” prefieren contratar trabajadores bolivianos o “norteños” para llevar adelante sus emprendimientos productivos lo que da cuenta de su capacidad de trabajo y experiencia práctica.

Finalmente, también en contraste con lo observado en el CHP, se relevó fechas de plantación de tomate bajo invernadero inusualmente tempranas (abril-mayo) según las cuales el cultivo queda expuesto a sufrir enormes daños o pérdida total por ocurrencia de heladas. Resulta interesante observar que cada vez más productores se muestran dispuestos a afrontar estos riesgos con tal de iniciar la cosecha en forma anticipada y habida cuenta de lo observado, nos preguntamos si esto obedece a condiciones agroecológicas locales que reducen el riesgo de heladas drásticas o si se trata de una mayor disposición a asumir riesgos a priori poco razonables del sujeto social agrario bajo estudio. Se plantea el interrogante señalado como una de las temáticas para continuar la investigación iniciada con el presente trabajo.

Bibliografía

- Albaladejo, C., Lorda, A., y Duvernoy, I. (2000). Proximidad a la ciudad y/o proximidad a los mercados: dos contextos de oportunidades muy diferentes para la pequeña agricultura. El caso de los horticultores del sudoeste bonaerense, Argentina. En: *16th Symposium of the International Farming Systems Association and 4th Latin American Farming Research and Extensión Symposium, 27-29 november*. Santiago, Chile.
- Archenti, A., Attademo, S., Ringuelet, R., y Sabarots, H. (1995). Estrategias sociales de identidad: la dimensión étnica en el Gran La Plata-Argentina. En: *2º Congreso Nacional de Ciencia Política. Mendoza, Noviembre de 1995*. Mendoza.
- Barsky, A., y Vio, M. (2007). La problemática del Ordenamiento Territorial en cinturones verdes periurbanos sometidos a procesos de valorización inmobiliaria. El caso del partido de Pilar, región metropolitana de Buenos Aires. En: *IX Coloquio Internacional de Geocrítica. Porto Alegre, 28 de mayo - 1 de junio de 2007*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Barsky, A. (2008). Bolivianización de la horticultura y los instrumentos de intervención territorial en el periurbano de Buenos Aires. Análisis de la experiencia de implementación de un programa de “Buenas Prácticas Agropecuarias” en el partido de Pilar. En: *X Coloquio Internacional de Neocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008*. Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. Universidad de Barcelona.
- Barsky, A. (2002). Agricultura periurbana: Diagnóstico socio-ambiental del impacto de las actividades del sector primario del partido de Moreno. En: *E-conference RUAFA-CIP-SIUPA on urban agriculture methodologies*, Resource Centre on Urban Agriculture and Forestry (RUAFA), vol. 1, AB Leusden (Holanda).
- Benencia, R. y Souza Casadinho, J. (1997). *Influencia de los pesticidas sobre la mano de obra hortícola. Área hortícola bonaerense. Cambios en la producción y su incidencia en los sectores sociales*. La Colmena.

- Benencia, R. y Quaranta, G. (2006). La Nueva Escalera Boliviana. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N° 60. CEMLA.
- Benencia, R. y Quaranta, G. (2009). Familias bolivianas en la actividad hortícola: transformaciones en sus procesos de movilidad. En: Benencia, R., Quaranta, G., y Souza Casadinho, J. (Coord.). *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos* (p. 111-126). Buenos Aires: Editorial Ciccus.
- Benencia, R. (1997). De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 12(35), 63-102.
- Benencia, R. (2007). La inmigración limítrofe. En: Torrado, S. (comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo I, Ensayo. Buenos Aires. Edhasa
- Benencia, R. (2006). Bolivianización de la horticultura en Argentina. En: Grimson, A. y Jelin, E. (comps.). *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Benencia, R., y Quaranta, G. (2006). Mercados de trabajo y economías de enclave. La 'escalera boliviana' en la actualidad. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 20(60), 413-432.
- Bober, G. (2010). Cambios poblacionales, uso del suelo y producción agropecuaria en el partido bonaerense de Exaltación de la Cruz. En: Svetlitz de Nemirovsky, A. (coord.) *Globalización y agricultura periurbana en la Argentina : escenarios, recorridos y problemas*. Cap. 6. Serie Monografías, nro. 1. (p. 87-103). FLACSO Argentina. Maestría en Estudios Sociales Agrarios.
- Bocero, S. (2002). *Cultivos protegidos y problemas ambientales: un estudio de la horticultura marplatense en la década de noventa*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Cieza, R. (2005). Adopción de tecnologías de bajo impacto ambiental en el Cinturón Hortícola Platense. En: *Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Nov 2005. FCE. Buenos Aires..
- Fortunato, N. (2015). Prácticas y Representaciones sobre el uso de plaguicidas. Un crisol de razones en el cinturón hortícola Platense. Tesis de maestría PLIDER. Universidad Nacional de La Plata. Setiembre de 2015.
- García, M., González, E., y Lemmi, S. (2015). Aparcería en la horticultura. Legislación necesaria -aunque insuficiente- para un acuerdo asociativo. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 18(3), 66-80.
- García, M. (2008). Uso y acceso a la tierra en el marco del nuevo modelo productivo de la horticultura platense. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios (RIEA)*. (29), 79-98.

- García, M. (2009). Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense, Globalización y Agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. En: Svetlitz de Nemirovsky, A. (coord.) *Globalización y agricultura periurbana en la Argentina: escenarios, recorridos y problemas*. Cap. 5. Serie Monografías, nro. 1. (p. 69-85). FLACSO Argentina. Maestría en Estudios Sociales Agrarios..
- García, M. (2011). Procesos de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8 (66), 47-70
- García, M., y Kebat, C. (2008). Transformaciones en la horticultura platense. Una mirada a través de los censos. *Realidad Económica*, 237, 110-134.
- García, M., y Le Gall, J. (2009). Reestructuraciones en la Horticultura del AMBA: tiempos de boliviano. En: *IV Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. Mar del Plata. 25 al 27 de marzo de 2009.
- Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. En: *Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación*. Grupo editorial Norma.
- Hang, G., y Bifaretti, A. (2000). Horticultura empresarial en el Gran Buenos Aires. *Realidad Económica*. (169).
- Le Gall, J. (2008). Horticultura y Bolivianos en el espacio metropolitano bonaerense: nuevos actores, nuevos territorios, nuevas articulaciones [comunicación]. En: *Congreso Nacional de Geografía, 69ª Semana de Geografía, "Geografía y sostenibilidad territorial"*, Buenos Aires.
- Mitidieri, M.S., Delprino, M.R., Fortunato, N., Pagliaricci, L., Zarlenga, A., Ledesma, Z., Fernandez, A., Sampietro, E., D' Angelcola, M.E., Cuellas, M., Valenzuela, O., Bernardez, , A., Piris, E., Barbieri, M., Brambilla, V., Delpardo, K., Ciaponi, M., Taquichiri, E., Aricoma, A., Yucra, M., Calva, L., Sanchez, F., Heguiabeheri, A., Baldoni, C. Piola, M., Peña, L. (2017). Plan piloto horticultura responsable: trabajo conjunto entre INTA y SENASA. En: *Periurbanos hacia el consenso. Primer encuentro nacional sobre periurbanos e interfase critica*. Córdoba 12, 13 y 14 de septiembre de 2017.
- Paunero, I. (2009). *Guía de prevención de riesgos laborales para los trabajadores del sector hortícola*. Boletín de Divulgación Técnica n. 17. San Pedro. Ediciones INTA.
- Pizarro, C. (2009). Organizaciones de inmigrantes y procesos identitarios: el caso de la Colectividad Boliviana de Escobar. En: Benencia, R., Quaranta, G., y Souza Casadinho, J. (coord.) *Cinturón hortícola de la ciudad de Buenos Aires, cambios sociales y productivos*. (p. 209-232). Ediciones Ciccus.
- Propersi, P. (2004). *Incidencia de las condiciones de producción en los sistemas periurbanos del Cinturón Verde del Gran Rosario sobre la salud de la población productora*. International Graduate Research Award in Urban Agriculture. International Development Research Centre.

- Sarandón, S. (2002) La agricultura como actividad transformadora del ambiente. El impacto de la agricultura intensiva de la Revolución Verde. En: *Agroecología, el camino hacia una agricultura sostenible*. (p. 23-47). La Plata: Ediciones Científicas Latinoamericanas.
- Selis, D. (2000) Efectos del cambio tecnológico sobre las condiciones de producción y reproducción del sector hortícola de La Plata. *Serie Estudios/Investigación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP*. (39), 31-56..

Guía para la entrevista a productores hortícolas de Baradero

Preguntas guía para la entrevista

Las preguntas fueron formuladas y enunciadas de manera coloquial y empleando modismos habituales, a fin de facilitar la comprensión y dinamizar la comunicación con los entrevistados.

- ✦ Sobre su trayectoria: que me cuente un poco su recorrido hasta llegar a Baradero, cuando vino, de qué zona de Bolivia procede, por qué Baradero, cómo cree que le va/irá.
- ✦ Sobre la producción: superficie de cultivo a campo y bajo invernadero, qué especies, qué tecnología (riego, semillas híbridas, plásticos e insumos, fertilizantes, uso de bromuro u otro), ¿tiene maquinaria, contrata?
- ✦ Mano de obra: quienes trabajan, medieros, tantero, familia.
- ✦ Asesoramiento y compra de insumos: consulta algún ingeniero, dónde compra los insumos,
- ✦ Comercialización: donde vende, tiene reparto, verdulería, a culata de camión, ¿va a otras localidades?,
- ✦ BPA y agroecología: qué sabe sobre agroecología y sobre BPA, ¿piensa que es posible?